

GEDEON es el periódico de menos circulación de España

GEDEÓN

Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS JUEVES

DIEZ CENTIMOS el número

ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 23, primero

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre	1,50 pesetas.
Año	6 —
Provincias y Portugal, trimestre	2 —
Año	8 —
Número atrasado	0,25 —
25 ejemplares	1,50 —

AÑO III

Madrid 12 de Agosto de 1897

NÚM. 92

NUESTRO ULTIMO RETRATO DE DON ANTONIO CANOVAS



ESTE, PARA LA HISTORIA

R. I. P.

La redacción de GEDEÓN se asocia al duelo nacional y a la universal protesta contra los asesinos del señor presidente del Consejo.

Hecha ya la parte litográfica de nuestro número cuando se recibió en Madrid la triste nueva, sólo hemos tenido tiempo de borrar la primera caricatura, sustituyéndola por un modesto homenaje al ilustre hombre público y de tachar las líneas que a él se referían, en nuestra cuarta plana.

Tenemos la triste satisfacción de que ni en estas líneas ni en ninguna de las que se han escrito en nuestro periódico había nada ofensivo para el honor inmaculado ni para la gloriosa memoria de D. Antonio Cánovas. Y si alguien lo ha entendido de otra manera, «honni soit qui mal y pense».

NUESTROS GRANDES HOMBRES

EN LOS CASOS DE APURO

Sagasta

Casi todos los hombres políticos de España se han puesto en movimiento: los que había en Madrid se fueron a Santa Agueda, los que había en Santa Agueda vienen a Madrid; menudean los trenes especiales; silvelistas, fusionistas y conservadores corren de un lado a otro ó dan vueltas sobre sí mismos, como gallinas locas...

Solo un hombre se mantiene impertérrito, quieto e inmóvil sin dar más señales de su persona que un telegrama incoloro y cursi.

Sagasta, el bueno de Sagasta, el astro-rey del sistema planetario de la fusión.

Como el casado del cuento, recibió entre sábanas la grave noticia, y no le ocurrió más que volverse hacia la pared exclamando:

—Buen disgusto me espera al levantarme.

Reina el terror en Santa Agueda, la incertidumbre en San Sebastián, en Madrid el luto del Estado y el anonadamiento de los ministros, de los pobres ceros que se quedan sin unidad.

Sagasta, bueno, gracias.

Guarda su actividad para mejor ocasión, como el cosechero de Jerez guardaba el vino.

Martínez Campos

D. Emilio y D. Arsenio, los dos ilustres fantasmones de la política española, se han puesto en camino a escape: sin ellos nada se puede hacer.

Castelar corre a Santa Agueda para embalsamar con su retórica el cuerpo inanimado del jefe del Gobierno; Martínez Campos viene a Madrid a conservar el orden, y se trae por compañero de viaje al señor ministro de Hacienda.

El orden y la paz siempre los ha conservado don Arsenio del mismo modo.

En colaboración con el Tesoro público.

D. Arsenio bulle, don Arsenio se agita, don Arsenio mangonea; ha visto que todos los edificios del Estado tienen cerrada una hoja de la puerta, y echa de menos esta operación en la Puerta principal de Madrid: en la Puerta del Sol.

¡Ah! don Arsenio.

Es que la puerta del Sol es como los políticos en estos días.

No tiene quicio.

Silvela

Asustadísimo y consternado, le ha cogido en Málaga la noticia, y su primera intención ha sido ir a la orilla del mar y arrojar a las ondas su daga florentina, por si el juez de Vergara decreta algún cacheo.

Inmediatamente ha telegrafiado al Gobierno ofreciéndose para la defensa del orden público.

¿Qué idea tendrán estos señores del país que quieren gobernar?

Porque en esto del orden público han estado unánimes los generales y los jefes de partido, los hombres del Gobierno y los hombres de la oposición.

Bien claro han demostrado que en los momentos de apuro no se sienten hombres de Estado, sino modestos vigilantes de la ronda secreta, de esos que tan admirables servicios acaban de prestar en el balneario de Santa Agueda.

Azcárraga

El crimen le dejó perplejo; la Presidencia interina le tiene anonadado.

Como ministro de la Guerra dicen que es todo un general y que el casco le sienta muy bien.

Como presidente del Consejo no está debajo del casco, sino encima.

Es el verdadero llorón.

De su iniciativa y arranque podemos juzgar por su campaña de estos días.

Todo se le vuelve consultar precedentes.

Para resolver lo referente al entierro del jefe ilustre, consulta lo resuelto en los fallecimientos de Narváez y Prim.

Para resolver la cuestión de Cuba consultará también precedentes.

El de Santo Domingo.

El alto honor de su nuevo cargo le tiene confundido, y cree, en su modestia, que únicamente los temores a la alteración del orden público han podido ocasionar la alta decisión.

Cuando hay peligro, los militares son antes que los hombres civiles.

Por eso el orden de categorías en el gobierno actual es el siguiente:

- Azcárraga.
- Beránger.
- Cos-Gayón.

Ante todo el orden.

El orden alfabético.

Castelar

Como al doctor Garrido se le encontraba siempre, Luna, 6; a Castelar todo le coge corrigiendo las pruebas de la Historia de España.

En este reclamo, digo en esta tarea le sorprendió la infausta nueva y soltando la pluma, dicen que exclamó:

—¡Cómo saldrá España de este trance y cómo saldrá de erratas este pliego!

Enseguida comprendió que debía ir a incomodar.

Y se fué al balneario

Sin duda por el camino debió de pensar en la desgracia con gran alteza de miras y profundo sentido histórico, porque la primera frase que salió de sus labios fué ésta, que un corresponsal ha tenido buen cuidado de telegrafiar, esta frase hermosísima que a nadie se le había ocurrido hasta ahora:

—No es hora de pensar, sino de sentir.

Todavía habló más el ilustre tribuno.

Dijo después:

—Lloro al amigo de cincuenta años.

Y pensando en aquella amistad antigua, tomó su sombrero de castor y polux y se fué de nuevo a reanudar su tarea de corregir espárragos.

Woodford

Le ha sorprendido la noticia en Londres y al expresar sus simpatías hacia España, ha dicho, que apresura su viaje hacia nosotros.

¡Buen mes para el Estado!

Primero la Parca, después el nuevo embajador de los yankees.

Deseará sin duda este señor evitar trabajos y molestias y querrá que el mismo catafalco que sirva para las honras fúnebres de D. Antonio Cánovas se aproveche acto continuo para el entierro de nuestra soberanía colonial.

Pero si Woodford apresura su viaje ¿con quién se entiende?

Indudablemente, con el que tenga los poderes de D. Antonio Cánovas.

¿Habrá alguien que teniendoos ó sin tenerlos sepa repetir al nuevo embajador la famosa frase del cardenal Cisneros?

Sánchez Toca

Todo el jugo del Limón, es decir, toda la recaudación de consumos pasada por el tamiz del contratista, la necesita el nuevo alcalde para telegramas eufónicos y rimbombantes.

Cuando llegó Polavieja el Ayuntamiento de Madrid fué el primero en telegrafiar largo y tendido.

Hoy, Sánchez Toca telegrafía también a los cuatro vientos, en nombre del pueblo que se le subleva en las zonas y en los barrios bajos.

Pero a través de un telegrama todo se ve azul.

Sánchez Toca dice que la corporación municipal asistirá con mazas al entierro del jefe del Gobierno.

El Ayuntamiento con maza.

Lo mismo que los perros en Carnaval.

Y no sabemos si tomará algún otro acuerdo el señor alcalde.

Es probable que lleve las narices a la funerala.

Peña Ramiro

En medio de su pena, un suspiro de tranquilidad salió del pecho del gobernador de la provincia:

—El crimen—dijo—no se ha cometido en Madrid.

—Ni ¿cómo iba a cometerse?—añadió el coronel Morera.

—Es verdad ¿quién iba a ser el guapo?—repuso Frontaura.

Pero había que tomar medidas, moverse, hacer algo, cuidar del orden, que es la pesadilla de estos días.

Y el señor gobernador tuvo una idea hermosa.

Envio dos parejas a la embajada de Italia.

Yo hubiera enviado además un organillo.

Porque hoy ¿qué hacen las parejas en la embajada de Italia?

Nada, ciertamente.

Pero si se hubiese enviado un organillo, las parejas podrían bailar.

BONAFOUX DIXIT

Bonafoux agarró la pluma un día y metióse a fondista del *Heraldo*.

Hacer fondos, don Luis, no es cosa fácil: (díganlo Reverter, Cos y Gamazo).

No quiso Bonafoux tocar problemas de esos abstrusos y áridos que hoy día preocupan

lo mismo a Elduayen que a Tetuán y a Blasco.

Citábase el hombre a protestar furioso, y atrozmente indignado

de que haya hoy en España periódicos diarios

en donde un mequetrefe sin talento, ni esprit, ni terno claro,

se atreva a motejar de majadero a Rochefort, el genio extraordinario de la prensa francesa, el incansable defensor de los *hántigos*,

aquel cuyos artículos admiran los laborantos bárbaros; que defiende a anarquistas y a asesinos y contra España concitar los ánimos intenta, con calumnias y mentiras, como hombre hecho a mojar su pluma en fango.

—¡Q ue no lo sepa nadie!

dices el buen Bonafoux, casi temblando,—

—Nadie por ahí repita que bruto a Rochefort hemos llamado.

¿Qué dirán las naciones extranjeras, al ver que aquí ignoramos lo que ha hecho, no por Francia, por el mundo Rochefort, con su cara de payaso?...

Y la gente, que ignora si Rochefort es genio ó mamarracho, más sabe que es amigo de Botances y que es filibustero declarado

y alienta a los feroces anarquistas, a España mil calumnias levantando,

dice:—Poquito a poco, señor de Bonafoux, hablemos claros, quien defiende a traidores y a asesinos, ni a usted ni a nadie puede ser simpático.

Si Rochefort no es bruto, algo es mucho más malo ..

Bendito sea el bruto, que no entiende todos estos distingos y arma al brazo peleando y muriendo,

fama deja de bruto... pero honrado.

Si sabio es Rochefort y esos son brutos, cien mil veces maldito sea el sabio.

Y usted, buen Bonafoux, que quiere echarla de espíritu selecto y refinado

y odia a los infelices que aquí víctimas somos del garbanzo,

bueno sera que aprenda que el respeto se gana respetando.

Rochefort respetar nunca ha sabido lo divino y lo humano:

Y un cualquiera le puede llamar bruto sin que nadie por ello muestre enfado.

Y no olvidemos, Bonafoux amable, que, aunque mal, escribimos castellano

y aunque no nos hallemos en España, de España, al fin, cobramos.

Rochefort es... quien sea, pero es el defenderle... extemporáneo

y si es un español quien le defiende .. mucho más le valiera estar callado,

que tras de Rochefort y sus secnaces vienen ¡ira de Dios! los italianos.

Telefonemas de San Sebastián

PRIMER MODELO

Han llegado cuatrocientos obreros vizcainos. Todos son muy simpáticos.

Después de todo, aquí todos somos obreros. Quién tiene los callos en las manos, quién los tiene en el corazón. Callos, al fin.

¡Caracoles! (Estos sin callos) se me olvidaba contarles a ustedes. En el expreso, que viene con retraso, como de costumbre, han llegado la eximia X, el imminente Y, el coruscante Z y el conspicuo W.

Ha sido un tren de doble W y de doble tracción.

También ha llegado de París un abundante surtido de manos mecánicas de acero fundido para estrechar las de todos los amigos que vienen de Madrid y de provincias. Porque aquí todos somos amigos... y así tiene uno las falanges: hechas papilla.

A estas horas (doce de la mañana), me han estrujado la diestra cuarenta eminentes, diecisiete inimitables, veintidos correctos y doscientas puras con modificaciones en la pronunciación. Esto es un paraíso, cuyos resortes maneja Arana.

¡Oh, Arana! Si no existiera el ¡Pim, pam, pum! él lo habría inventado. Para Neper ó Niepce ó Niéster, como sea, la vida era un logarituno; para D. José Arana es un *chupinazo*. Y en todos chupa alguna cosilla. ¡Pum, pum! Que llega Mazzantini. Paseo a la estación, apretones de manos ¿cómo no? Las tropas sobre las armas. ¡Pum, pum!

Que se acerca la hora de empezar la corrida. Yo no falto ¿cómo es posible?

—¿Va usted, marquesa?

—Ni que decir tiene.—Porque estas marquesas hablan como las chulas y les cae muy bien.

—Rediela, que no torea el Villa—dice un maño de mi tierra... y rompe el billete que le había costado tres duros.

¡Pum, pum! La corrida se ha acabado. Los franceses están medio locos: las francesas... mucho peor. Mazzantini a *refusé du monde*, como anuncian los teatrillos de París. Esta noche sale con Agujetas para Pamplona.

Y entre tanto, van y vienen generales y más generales; en el último tren, el fogonero lucía dos entorchados: lo hemos visto Fornos y yo. Las parejas que han hecho el servicio para la Plaza de Toros se componían de mariscales de campo. Cuando venga Woodford, cubrirán la carrera seis batallones de brigadieres con mando en plaza.

¡Pum, pum! ¿Qué es ese otro ruido? ahora el *cezen-susho*, los gigantones, el *Guernicako arbola* cantado por la muchedumbre que encuentra muy bien refregarles por los hocicos la vieja canción de sus fueros a estos señoritings de Madrid, que vienen a dejar-se las pesetas.

Hay que andar deprisa.—Vamos, duque a los caballitos.

—Apunto con usted.

—Cuidado, no tomen ustedes ese embalaje.

—Jugamos juntos siempre, el duque y yo. Algunas veces se nos une mi marido. ¿A ver?

—*Gladiateur, pair, rouge.*

—¿Cómo? ¡Qué escándalo! Aquí hay trampa, duque.

—Sí, señora, sí, la hay indudablemente; mejor dicho las hay... infinitas como las olas. Pero... ¡ah! hay que pagar en luises.

—*Faites vos poses, mesdames; faites vos poses messieurs.*

—Eso es ¿y quién apuesta? Vengan luises.

—Aquí están, mamá (son los niños de la duquesa, que pertenecen á la Congregación.)

Todo esto es muy divertido, muy moral acaso ¿quién sabe? Pero yo me voy al muelle: aun me quedan dos dedos sanos: voy á estrechar con ellos la mano de uno de esos obreros que se van... y que sabe Dios cómo y cuándo y en qué forma volverán por aquí.

MONDRAGÓN.

SEGUNDO MODELO

Acabo de celebrar una *interview* con Percébez, el distinguido *leader* del partido liberal.

Se hospeda en la *Villa Próspera*, de la señora viuda de Debáñez.

Me ha recibido enseguida, no sin darme lugar para que admirase durante hora y media un precioso tiesto de geráneos rosas, sumamente raros en este clima, tan distinto del madrileño.

Transcurrida breve hora y media, como he dicho, la doncella de la casa (porque estos hombres públicos tienen toda clase de refinamientos en su vida veraniega) me ha hecho una señal de inteligencia y he penetrado hasta el *boudoir* del eminente estadista. Copio nuestra conversación, á reserva de rectificar los puntos dudosos.

—¿.....?

—Sí, señor; á los toros esta tarde: son de libras y darán juego seguramente. Además, el Guerra ya tiene el *libre juego* del meñique, como decía Schiller. Porque ahora me da por la estética, amigo mío.

—¿.....?

—¡Oh! Desde luego, los geráneos rosas son muy difíciles de aclimatar: solo conozco el de Próspera mi distinguida anfitriona y amiga de la infancia y el de la Casa-Jindámez.

—¿.....?

—¡Ah! De política... nada. Ya comprende usted... La reserva... yo pienso guardarla en absoluto, hasta entrar en tándia: entonces, pierda usted cuidado, no me reservaré nada. Pero, hoy... ya usted me entiende... La más elemental discreción... no se vaya usted sin este geráneo.

Y diciendo y haciendo me puso en el ojal la flor misteriosa. Me apresuro á comunicar á ustedes tan transcendentales noticias, siempre, por su puesto, á reserva de rectificar lo dudoso.

PERÍQUEZ.

GEDEÓN MORENO

Doña María Guerrero vendrá muy pronto de América, donde ha logrado ganancias muy pingües, según la prensa, y donde ha gustado mucho vestida de *ricahembra*.
¡Qué buenos aires traerá de Buenos Aires la *excelsa*! (Esta *excelsa* y la otra *excelsa* forman preciosa pareja.)
Dicen que trae mil regalos, joyas, libros y *preséus*, y monos y cacatías.
y hasta dos jaguares hembras por no ser menos que Sara, á Dase y otras *egregias*.
Cuanto al señor de Mendoza diz que trae garganta nueva, Carsi viene *carsi* joven y á Donato, la caverna de donde saca los gritos le resulta más estrecha.
En fin, que ya hay compañía con tapas y medias suelas para pasar el invierno *bostezando* las bellezas de los clásicos, que al público de los viernes le revientan, porque aquí *Clarettes* sobran, mas no hay *Comedia francesa*, ni *societarios*, ni nada que á lo de *Paris parezca*.
En fin, como cuesta poco la función y van á ella los gomosos y gomosas de nuestra enraciada crema, seguirá la *martingala*, dando pesos á la empresa.
Yo asistiré tan contento de ver cuál se las arreglan nuestro amable Liern con Rojas, y Eugenio Sellés con *Séspiar*.
Versos de Ruben Darío tendremos á cada fiesta: nos los servirán con música, porque así nadie se entera de los ripios. Silbaremos seis dramas y ocho comedias, trataremos de *latosos* á Tirso y Lope de Vega, se enfurruñará Bustillo si le quitan la luneta;

veremos á Cleopatra y á Marco Antonio en escena, y habrá que *formar el cuadro* para que el Marcoestéen regla y en él habrá que meter á varios de la Comedia.
Del *Cura de Longueval* dicen que si entra ó no entra, pues la verdad es que Mario con Marco Antonio y con César y con la *señá* Cleopatra, debe de encajar... de perlas. Y tendrán mucho que oír las peticiones *si él entra*.
—Don José, nos hace falta un presbítero en escena, que hable y ande despacito, bendiga y snelte sentencias — Puede que en un lunes clásico nos den *El cura de aldea*.
Conque, amigos, prepararse, que la cosa va de veras; nos divertiremos mucho y en la forma más honesta... y ojalá Doña María venga muy pronto de América.

¡Qué semanita esta, señores!
Hasta los asuntos de *género chico*, hay que tomarlos por lo serio.
¿No fueron ustedes al 6 á Eldorado?
¿No vieron ustedes *Pray Julio Ruiz*?
Pues, procuren huir de Su Paternidad como de un discurso de Rodríguez San Pedro.
Francamente, no me explico un éxito así... tan burdo; eso no es *género chico*; eso ya es *género... hurdo*.
Ya eso no hay quien lo resista: que es... de lo que no se gasta: no conozco obra más *vista* ni más *basta*.

APRENSIÓN

El buen conde de Tejada se aflige y se desespera, porque tiene amenazada *todita* la Valdosera.
Y se apresura el buen conde á decir que, en puridad á él *nada* le corresponde de responsabilidad or la pasada sentencia (pues juzgaron militares) y tranquila su conciencia tiene, aunque llena de *achares*.
No se aflija el buen Tejada, ni ande con explicaciones, porque *eso no será nada*: todo es cuestión de... opiniones.

¡EL PAPEL VALE MAS!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

¿Creían ustedes que se habían acabado las ideas en España? Pues, salgan de su error y convénzanse de que no todo el monte es Tejada de Valdosera.
Todavía existen ideólogos; y ahí está D. Pío Gullón, que no nos dejará mentir, y ahí están igualmente los Sres. Lucio, Cantó y Arniche, hombres de ideas grandiosas y que han hecho dar un paso decisivo á la constitución metafísica de nuestro pueblo, valiéndose de *similes* tan atrevidos como el del *tambor de la Pretel* y otras muestras de peregrino ingenio, en comparación con las cuales todas las concepciones filosóficas de Calderón y los *arranques pasionales* de Shakespeare son *jonjana y guasa verde*.
Así, pues, no está fuera de lugar, sino que es oportunísima la publicación de un libro de Ideología, como es el *Idearium español*, que ha publicado el señor D. Angel Ganivet.
Es un libro profundamente pensado y escrito con admirable *galiardía*. Tengan ustedes la seguridad, por consiguiente, de que respecto de ese libro se callarán como unos... críticos los cuatro sujetos que aquí se encargan de repartir las credenciales y que *sujetos*, en verdad que estarían muy bien, pero no sueltos, como se les deja andar en estos tiempos calamitosos.
Llamam s la atención de las autoridades municipales acerca de esos críticos que andan por ahí en plena *canícula* sin bozal.
El amigo Alcántara está publicando una serie de cuadernos con el argumento, explicación y revista de todos los cuadros de la última Exposición de Bellas Artes.
Yo no sé en qué consiste, pero ello es que en las reproducciones fototípicas que traen los *portfolios* de Alcántara, hay cuadros que parecen buenos y aun óptimos, y que en la Exposición eran verdaderos *mamarrachos*.
De suerte que aquí puede repetirse *¡El papel vale más!* Vale mucho más que los lienzos.

Un marino muy estimable, el Sr. Butrón, nos remite, elegantemente impresos y editados, unos papeles suyos y de su señor abuelo. Son *pláticas de familia*, muy respetables y en las cuales no debe meterse la crítica.

El doctor Thebussen y D. Juan Valera han escrito sendas cartas felicitando al Sr. Butrón, pero no haga caso este simpático miembro de la armada, que esos dos señores felicitan á todo el mundo, por natural espíritu de benevolencia... asociada con la *coba*.

De todos modos, crea el Sr. Butrón que su libro resulta amenísimo, comparado con las *Disquisiciones náuticas*, del Sr. Fernández Duro, el cual no parece que escribe, sino que *circunnavega al lector*... y ustedes perdonen el *exceso de fantasta*.

..... y armas al hombro

Dios mejora sus horas y la policía de España también.

Picada en su amor propio por el descuido incalificable de Santa Agueda, ha resuelto, por lo visto, declarar guerra á muerte á los italianos.

Cuando vean ustedes por ahí á alguno de la secreta saludenlo en esta forma:

—¡Adiós, Menelik!

Pero vamos al caso.

Y el caso es que la policía de San Sebastián ha detenido, por suponer que tenía relaciones con los anarquistas, á un bolsista de nacionalidad italiana, llamado D. Enrique Paleri.

Y ahora viene lo más gracioso.

El Sr. Paleri estaría encarcelado á estas horas á no ser por la intervención de Mazzantini, que ha prestado fianza personal.

De modo que ya lo sabe la colonia italiana.

No se puede salir á la calle sin llevar un espada al quite.

El Sr. Silvela telegrafió desde Málaga.

Y el despacho fué cursado sin dificultad.

Porque no puede llamarse dificultad el que hicieran pagar á D. Paco sellos dobles.

Por exceso de pésame.

El atentado anarquista parece que estaba tramado también contra el Sr. Tejada Valdosera.

Lo cual maldita la gracia y justicia que le ha hecho al señor conde.

Y como el hombre prevenido vale por dos, ha resuelto asistir con ciertas precauciones á las honras fúnebres que se preparan.

Llevará barba postiza.

Y tacones altos.

Leo con asombro:

«El general López Domínguez, que tenía proyectado su viaje á París, lo suspendió en el acto al tener conocimiento de la muerte del señor Cánovas, y permanecerá en Madrid todo el tiempo que su presencia pueda considerarse necesaria.

¿Necesario el general López Domínguez?

Calle usted y rece.

Preocupa á muchos el desamparo en que va á quedarse el inocente ministro de Ultramar.

Más le valdría que el infortunado presidente se lo hubiera llevado.

Ese marqués de Lema es un prodigio.

Desde que se trata con la electricidad es más vivo que el hambre.

Ahora resulta que el asesino ya le había infundido á él no pocas sospechas, y sin duda por modestia del marqués, no había querido trasmitirlas á nadie.

Vamos, hombre.

Cuando le digo a usted que el marqués de Lema corta un pelo en el aire...

El señor marqués del Pazo de la Merced cree que el Sr. Sagasta será llamado en un plazo muy breve á los consejos de la Corona. El Sr. Romero Robledo no ha ocultado hoy á sus amigos que á su juicio debe continuar en el poder el partido conservador.

Á que se pegan en el entierro...

No hay que apurarse, caballeros.

Lean ustedes lo que sigue:

«Además de los Sres. Liniers, Dato y otros caracterizados amigos del Sr. Silvela que ayer llegaron á Madrid, ha regresado esta mañana de sus posesiones de Brihuega el exdirector general D. Antonio Hernandez y López, quien á las pocas horas estuvo en la Presidencia para expresar al general Azcárraga sus sentimientos de dolor por la muerte del Sr. Cánovas y de adhesión á la causa del orden.»

Se ha salvado el país.

Hemos perdido al señor presidente del Consejo. Pero ahí está el Sr. D. Antonio Hernández López para cualquier resolución grave que sea preciso adoptar.

LAS MUJERES EN EL CONCIERTO



EL DE SAN SEBASTIAN



IÉRASE UN HOMBREI...

EL DE MADRID

CIERRE DE TIENDAS

Con motivo de los desórdenes ocurridos en las estuvas de Madrid estos días pasados, el honrado comercio, siempre temeroso como toda la gente de paz, ha tenido que cerrar sus tiendas ó al menos sus escaparates, no ciertamente en señal de protesta *facciosa*—como ahora se dice—sino como medida de precaución contra cualquier morimorona de esas que para sí las quisiera el señor ministro de Fomento.

Nuestros reporteros han podido hacer las observaciones siguientes al recorrer, en cumplimiento de su misión, las principales calles de Madrid:

La mayor parte de los círculos de recreo de esta corte han bajado sus «puertas metálicas»

El Sr. Cos-Gayón ha celebrado rependidas conferencias con el gobernador civil y el jefe del cuerpo de Seguridad para conseguir que no se cerrase la Puerta del Sol.

En medio del gusto unánime de los comerciantes y del cierre general de tiendas, no ha dejado de llamar la atención una tienda de Limones dulces que se ha establecido frente al Ayuntamiento y que sigue de par en par.

El nuevo ministerio de Fomento sigue cerrado. En cambio, los ojos del señor ministro no están más que entornados levemente.

El nuevo bazar de objetos y rectificaciones para viaje, propiedad del Sr. Murret, también ha cerrado sus puertas, así como la expendeduría de fosforitos que había establecida en el zaguán.

La tienda de cisco y leñas titulada *Unión republicana*, está cerrada también, pero por muy poco tiempo.

Cerrado sigue también el Congreso de los diputados, pero sus más activos viajantes recorren la península con sus muestrarios.

El Sr. Navarrotreverter se ha negado a cerrar el ministerio de Hacienda para no interrumpir la liquidación.

Siguen sin novedad visible la guantería del duque de Tetuán, la ojalatería de Mella y compañía, la sastrería de la plaza de las Descalzas y la perfumería de un distinguido amigo nuestro, cuyo nombre por sabido se calla.



Las narices del alcalde narices! qué raras son, que no olieron las pedradas, pero han olido el Limón.

NUEVO DICCIONARIO de la Real Academia gedeónica

(No confundirla con la de enfrente)

(CONTINUACIÓN)

ARCA.—Mueble que actualmente se halla en el desván de los trastos viejos, del ministerio de Hacienda. || *Arca de agua*: ya quisieran estar tan limpias como las de caudales en Madrid. || *Arca de Noé*: especie de soga teatral, que admite cuantos añadidos quieran echarla. || *En arca abierta el justo peca*: refrán que alude á las del Municipio. || *Arca cerrada*: papel que desempeña D. Práxedes muy á gusto. || *Arca del testamento*: antes era creencia común que el general Martínez Campos tenía las llaves de esa arca, pero ¿quién se acuerda ya del general Martínez Campos?

ARCABUCERÍA.—Tendrá que restablecerla el joven Limón en la zona fiscal... ó se quedará sin lo puesto. Y puede que no sea él sólo.

ARCADA.—Efecto inmediato que en la opinión imparcial producen las declaraciones de los autonomistas, que aún lloran por lo que queda. ¡Pual!

ARCADE.—El natural de Arcadia y nada más, según un cierto escribidor, que ignora la existencia de los *Arcades de Roma*. D. Juan Manuel Orti y Lara dice que es arcade de Roma y aun todo el integramo está á *ar-cade* ó no *ar-cade*.

ARCADUZ.—Medio ó procedimiento para conseguir al go.

ARCADUS DE NORIA, el que lleno viene, vacío torna: esa era la esperanza de los fusionistas, pero lo malo es que la noria no se mueve.

ARCANO.—El pensamiento, la intención, el plan político y todo lo importante que debe de llevar por dentro el Sr. Silvela; como, si dijéramos, el veneno de la daga. No nos metamos en *reconditecas*.

ARCO.—El arco de círculo y arco de medio punto: no son la misma cosa, porque con medio punto sólo no hay círculo. Hacen falta, además, banquero y *croquisers*. || *Arco de color*: de este color debiera estar ya el alcalde, pero por esere conservar su interesante palidez... y no dilmite. || *Arco siempre armado, ó flojo, ó quebrado*: proverbio que debiera tener presente el ministro que ustedes saben.

ARCHIPIÉLAGO.—Conjunto de islas que, como calgan en buenas manos, se pierden en un abrir y cerrar de baulas.

ARCHIVADO.—Ya lo está definitivamente el señor del Palacio (D. Manuel).